



Este artículo se encuentra disponible
en acceso abierto bajo la licencia Creative
Commons Attribution 4.0 International License

Ciencia y Psique

Revista del Instituto de Investigación en Salud Mental

Vol. 2, n.º 2, enero-junio, 2023 • Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2961-2004 (En línea) • DOI: 10.59885/cienciaypsique.2023.v2n2.01

COMPORTAMIENTOS PSICOSOCIALES DESAJUSTADOS Y SU INCIDENCIA EN LA PROPENSIÓN A LA CONDUCTA VIOLENTA EN ESCOLARES ADOLESCENTES DE LIMA Y CALLAO¹

**Maladjusted psychosocial behaviors and its impact
on the propensity for violent behavior among adolescent
school students in Lima and Callao**

HÉCTOR HUGO SÁNCHEZ CARLESSI

Universidad Ricardo Palma
(Lima, Perú)

Contacto: hugo.sanchezc@urp.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0002-3680-6271>

PATRICIA MATOS RAMÍREZ

Universidad Ricardo Palma
(Lima, Perú)

Contacto: pmatos@urp.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0001-9624-5528>

CARLOS REYES ROMERO

Universidad Ricardo Palma
(Lima, Perú)

Contacto: creyes@urp.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0001-7446-9467>

¹ En esta investigación, Andrés Núñez, Jackeline Velazco Astete, Andrea Miluska Corzo, Andrea Ccahuay Falcón y Alvaro Zavalaga participaron en calidad de colaboradores.

RESUMEN

Estudio empírico de carácter sustantivo y básico orientado al conocimiento del nivel de propensión a la conducta violenta y su relación con indicadores de comportamientos psicosociales desajustados en la población de adolescentes de Lima y Callao. Se contó con una muestra definitiva conformada por 1027 alumnos de educación secundaria, de edades comprendidas entre catorce y diecisiete años, provenientes de catorce instituciones educativas de Lima y Callao.

Para la recolección de datos se emplearon dos instrumentos: el inventario de desajuste del comportamiento psicosocial para adolescentes (INDACPS A-2022), que explora indicadores de estrés, baja autoestima, celotipia, desajuste familiar e incivismo, y una escala para evaluar la propensión a la conducta violenta. Ambos instrumentos fueron sometidos a validación empírica de los contenidos a partir de jueces. La aplicación fue presencial y se efectuó durante los meses de agosto y septiembre del año 2022. Los resultados muestran relaciones causales entre la mayoría de los comportamientos desajustados estudiados y la propensión a la conducta violenta en escolares adolescentes de Lima y Callao.

Palabras clave: comportamientos desajustados; propensión; conducta violenta; adolescentes.

ABSTRACT

Empirical study of a substantive and basic nature that seeks to know the level of propensity for violent behavior and its relationship with indicators of maladjusted psychosocial behaviors among the adolescent population of Lima and Callao. There was a definitive sample made up of 1027 secondary school students, aged between fourteen and seventeen years old, from fourteen educational institutions in Lima and Callao.

Two instruments were used for data collection: the psychosocial behavior maladjustment inventory for adolescents (INDACPS A-2022), which explores indicators of stress, low self-esteem, jealousy, family maladjustment and incivility. The second instrument was a scale to assess the propensity for violent behavior. Both instruments were submitted

to empirical validation of the contents, by judges. The application was carried out in person and was carried out during August and September 2022. The results show causal relationships between most of the maladjusted behaviors studied and the propensity for violent behavior in adolescent in school students from Lima and Callao.

Key words: maladjusted behaviors; propensity; violent conduct; teenagers.

Recibido: 21/04/2023 Aceptado: 31/05/2023

1. INTRODUCCIÓN

Para la población peruana es conocido que, en nuestro país, específicamente en Lima, en estos últimos diez años, ya sea de manera concomitante o como consecuencia de la crisis político-social, producto de la corrupción en las distintas esferas gubernamentales o poderes del Estado, asociados a un notorio desgobierno, lo cual se suma a la crisis provocada por la pandemia de la COVID-19, viene presentándose una serie de hechos que ubican a la capital del Perú como una de las ciudades más inseguras y peligrosas de América Latina. Ello se expresa en el clima permanente de violencia en todos los ámbitos: la violencia familiar o doméstica (el aumento anual de feminicidios), la violencia en las calles (la delincuencia, la inseguridad ciudadana, los diarios ajustes de cuentas, asesinatos, robos y sicariatos), la violencia laboral (trabajadores que toman carreteras y grupos que cobran cupos) y la violencia juvenil (pandillas y barras bravas que ocasionan destrozos); asimismo, el aumento del caos vehicular, la pobreza, los valores ético-morales resquebrajados, los bajos niveles educativos, entre otros, son los problemas que más sobresalen (Ministerio Público [MP], 2022).

Esta situación de constante inseguridad, violencia y asesinatos se ha convertido en una estadística fría y poco o nada se hace para resolver la situación y crear un ambiente de tensión o preocupación diaria en las personas. Muchas veces ello se refleja en un inadecuado clima social y educativo, así como en un clima laboral conflictivo, lo que se convierte en un círculo vicioso por los efectos socioculturales que inciden en la población.

En el Perú, en un estudio en línea desarrollado por el Ministerio de Salud (Minsa) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2020) en el contexto de la pandemia, se encontró que tres de cada diez niños(as) y adolescentes (es decir, el 33.6 %) presentaron problemas a nivel conductual o emocional, lo cual revela un riesgo para su salud mental.

Como se sabe, estas situaciones permanentes de violencia física o psíquica que vive la población producen, en conjunto, efectos negativos en la formación y el desarrollo de cada persona, y si se agrava, puede ocasionar un daño psicológico de consecuencias irreversibles. Lo expuesto nos conduce a asumir que la salud mental o salud psicológica constituye una condición necesaria para un buen desarrollo humano que lleve al logro del bienestar personal (Armstrong-Carter et al., 2022).

En los casos particulares de los escolares adolescentes, que están en plena crisis del desarrollo, la situación de violencia es más delicada y puede vincularse con factores y rasgos que afectan, positiva o negativamente, su adolescencia, asociados a factores personales y familiares que pueden ir moldeando su conducta violenta (Gniewosz et al., 2023).

En general, se estima que los adolescentes que tienen que convivir diariamente en la ciudad de Lima no gozan de una adecuada salud mental, lo cual, sumado a sus características temperamentales, ante determinadas circunstancias, puede ocasionar niveles de desequilibrio emocional asociados a una propensión a la conducta violenta. Es probable que ello se haya agudizado como producto de la pandemia generada por la COVID-19 que se mantuvo por más de dos años consecutivos (Shoshani & Kor, 2022).

En anteriores estudios se ha reportado que los comportamientos psicosociales que presenta cada persona son cualidades psicológicas adquiridas. Si bien existen condiciones genéticas temperamentales, dichos comportamientos se establecen de manera específica mediante el aprendizaje social, que se va formando y construyendo día a día durante el desarrollo humano, desde la infancia, sobre todo debido a las influencias socioculturales que gradualmente van incorporándose y pasan a formar parte de la personalidad del individuo, producto de la interacción con el medio ambiente social circundante. La educación de la personalidad y

especialmente de los valores éticos cumple un rol muy importante en la formación de los comportamientos psicosociales, que pueden presentarse en la forma de actitudes, opiniones, creencias, sentimientos o como respuestas concretas ante situaciones de interacción social (Streit & Davis, 2022).

Los estudios con púberes y adolescentes han abordado el análisis de diversas variables, por ejemplo, la influencia de los estresores psicosociales como el maltrato infantil, el estrés familiar y eventos tempranos de estrés (Dorn & Beltz, 2023; Curlee et al., 2022), la percepción de rechazo y su relación con el comportamiento agresivo (Malamut et al., 2022), la asociación entre la ira, la violencia y el comportamiento de ciberacoso en estudiantes (Yang et al., 2022), el tipo de amistades entre adolescentes con conductas antisociales o conformistas y su incremento con el comportamiento desajustado (Osgood et al., 2022) o la tendencia a mantener amistad entre adolescentes con similares niveles bajos de empatía (Miklikowska et al., 2022), la importancia que le otorga el estudiante al origen de la violencia escolar, entre ellas el consumo de sustancias, su entorno social y familiar y la pertenencia a un grupo de pares conflictivos (Gázquez et al., 2016), así como la actitud del adolescente hacia la autoridad institucional y la conducta violenta en la escuela (Estévez et al., 2007). De una forma u otra, estas variables examinadas conducen a la posibilidad de mostrar conductas inadecuadas relacionadas con la agresión-violencia.

A nivel nacional, los estudios de los comportamientos psicosociales desajustados tienen larga data en su composición, así como los diferentes estudios psicométricos que abordan muestras y variables y su necesaria actualización, considerando los contextos sociales de la realidad peruana (Sánchez et al., 1995; Reyes & Sánchez, 1995, 1996; Sánchez & Reyes, 1993a, 1993b, 1996, 2015; Sánchez, 1996; Sánchez et al., 2020), los cuales han desencadenado diversos estudios nacionales (Bardales & La Serna, 2015; Barrio de Mendoza, 2009; Sandoval, 2018; Velásquez, 1998; Lapa, 2003; Bernal & Gonzales, 2004; Peralta, 2008; Alarcón & Rubio, 2010) entre otros.

1.1. LOS COMPORTAMIENTOS PSICOSOCIALES

Son cualidades psicológicas adquiridas mediante el aprendizaje social. Se van formando durante el proceso del desarrollo humano, desde la infancia, sobre todo debido a las influencias socioculturales, y gradualmente se incorporan en la personalidad del individuo, producto de la interacción con el medio ambiente social circundante.

Desde un punto de vista valorativo, se pueden reconocer comportamientos psicosociales positivos y negativos. Algunos [...] están vinculados a valores éticos o conductas morales. Son comportamientos positivos, por ejemplo, el respeto, la honestidad, la tolerancia, la confianza, la cooperación, la generosidad y el altruismo. Por otro lado, se [consideran] comportamientos negativos la agresividad, la deshonestidad, la desconfianza, la baja autoestima, la envidia, la hipocresía, el incivismo, la intolerancia, la mentira, el resentimiento y los celos, entre los más importantes (Matos & Sánchez, 2022, pp. 41-42).

1.1.1. Los indicadores de comportamiento psicosocial desajustado

El desajuste es entendido como la falta de habilidad para mantener relaciones interpersonales, dificultad que se evidencia en diferentes aspectos de la vida y genera problemas para afrontar situaciones estresantes (American Psychological Association [APA], 2022); asimismo, lo psicosocial se refiere a aquella intersección e interacción entre lo social, lo cultural y las influencias ambientales que operan en la mente y el comportamiento (APA, 2022).

Existen características importantes negativas que pueden manifestar las personas y que se identifican como comportamientos desajustados. Para el presente estudio se han considerado cinco indicadores de comportamiento desajustado: estrés, baja autoestima, celotipia, desajuste familiar y conducta antisocial. Adicionalmente, como indicador de control y descarte de mentiras, se consideró la deseabilidad social.

1.2. LA CONDUCTA VIOLENTA

Se espera que el comportamiento humano, en condiciones de la vida diaria, se ajuste a las normas y los valores que rigen en una sociedad, es decir, se pueda demostrar un comportamiento adaptativo o de ajuste; sin embargo, este comportamiento, en determinadas circunstancias, puede mostrar claros indicadores de violencia. No obstante, algunos comportamientos violentos pueden ser considerados dentro del proceso normativo de desarrollo en la adolescencia, y solo un grupo puede integrarse en un diagnóstico clínico (Achenbach, 1991, citado en Dotterer et al., 2023). De otro lado, hay que considerar el hecho de que la violencia puede ser una respuesta como forma de supervivencia ante un hecho altamente estresante e inesperado. Echeburúa (2018) define a la violencia como «una cadena de conductas intencionales que tienden a causar daño a otros seres humanos, sin que se obtenga un beneficio para la supervivencia, y que adoptan diferentes variedades expresivas (a nivel físico, sexual o emocional)» (p. 27). La Organización Mundial de la Salud (2022) define a la violencia como «[e]l uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones» (p. 3).

La violencia, entonces, implica un comportamiento intencionado de causar daño, ya sea a nivel físico o psicológico, lo cual está condicionado por un contenido de valores afectivos negativos como son el odio, la venganza, los celos y la humillación, superando un raciocinio que pueda obedecer a los afectos sinceros, la inteligencia y la voluntad; del mismo modo, hay variables individuales y factores situacionales que están vinculados con un comportamiento desajustado de tipo violento (Echeburúa, 2018). El comportamiento violento en el adolescente puede estar asociado al consumo de drogas y alcohol, los ídolos o íconos culturales agresivos, la integración a grupos de pares que usan la violencia como forma de reconocimiento social y la exposición a videojuegos con alto contenido de violencia (Loínaz, 2017).

Se presentan diversas situaciones en las cuales se identifica la violencia, así tenemos: a) violencia física, que es toda acción u omisión

que genere cualquier lesión infligida (hematomas, quemaduras, fracturas, lesiones de cabeza, envenenamiento, etc.), es decir, que provoque un daño físico o una enfermedad; puede ser el resultado de uno o dos incidentes aislados, o también tratarse de una situación crónica de abuso; b) violencia psicológica: acción u omisión destinada a degradar o controlar las acciones, los comportamientos, las creencias y las decisiones de otras personas por medio de la intimidación, la manipulación, la amenaza directa o indirecta, la humillación, el aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio en la salud psicológica, la autodeterminación o el desarrollo personal; c) violencia intrafamiliar: acción u omisión cometida por algún miembro de la familia en relación de poder; sin importar el espacio físico donde ocurra, perjudica el bienestar, la integridad física y psicológica, la libertad y el derecho al pleno desarrollo de otro miembro de la familia (Organización Panamericana de la Salud, 2001; Giraldo & González, 2009); d) violencia sexual, la cual se presenta cuando bajo amenaza se obliga a una persona a tener acceso carnal por vía vaginal, anal o bucal, o se realizan otros actos análogos introduciendo objetos o partes del cuerpo por alguna de las dos primeras vías; e) violencia laboral o *moobing*, que se constituye como el acoso y el hostigamiento o el chantaje sexual consistente en la conducta física o verbal reiterada de naturaleza sexual no deseada y/o rechazada, realizada por una o más personas que se aprovechan de una posición de autoridad o jerarquía en contra de otra(s), quien(es) rechaza(n) estas conductas por considerar que afectan su dignidad, así como sus derechos fundamentales; f) violencia contra la mujer: acto o amenaza con la intención de que la mujer pueda sufrir perjuicio o daño en el ámbito de la salud física, psicológica o sexual (Pintor Córdoba et al., 2006); g) abuso o maltrato infantil, que puede manifestarse como maltrato físico y/o psicológico, abuso sexual, tratamiento negligente, explotación comercial u otra forma de explotación que cause o pueda causar daño a la salud del niño, a su sobrevivencia o dignidad «en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder» (OMS, 2022) y h) violencia escolar o *bullying*, que es cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico producido entre escolares de manera reiterada a lo largo de un tiempo determinado; el tipo de violencia escolar dominante es emocional y se da mayoritariamente en las aulas y los patios de los centros educativos.

1.2.1. La propensión a la conducta violenta

La propensión a manifestar un comportamiento violento se puede comprender a partir de aquellos indicadores de agresividad manifiestos por parte de un individuo; tal propensión se asocia a una actitud y disposición a actuar violenta o agresivamente sin pensar ni evaluar las consecuencias, considerando también la etapa de desarrollo de la adolescencia en la cual se encuentra (Miles-Novelo et al., 2022). Se manifiesta como una predisposición al ataque, la violencia y a perder la calma. Se vincula con el sentimiento de enemistad, oposición, hostilidad, impulso colérico o de enojo y puede ir acompañado de agresión abierta. Es la tendencia a atacar, buscar la discusión, pelear, causar daño a otros, golpear o tirar cosas, irritarse, enfurecerse o exasperarse y ser intolerante a la crítica.

La conducta violenta es aquella con agresión física o verbal contra personas u objetos [...].

[...] Un comportamiento violento es toda conducta por parte de un individuo que amenace o efectivamente dañe o lesione al individuo o a otros, o que destruya objetos. El comportamiento violento suele empezar con amenazas verbales, pero con el tiempo aumenta y llega a comprender daño físico (De Souza, 2015, citado en Sánchez et al., 2022, p. 173).

Para el presente estudio se han considerado los siguientes indicadores de propensión a la conducta violenta: ira, hostilidad, impulsividad, irritabilidad, agresividad física o verbal y agresión indirecta.

Las conductas agresivas son conductas intencionadas que pueden causar daño, ya sea físico o psíquico. Por ejemplo, la agresividad infantil puede manifestarse mediante golpes, ofensas, burlas, rabieta o insultos (Bouquet et al., 2019; Albuquerque, 2020, p. 17).

Para el caso del comportamiento violento se estima que la persona mantiene una propensión muy ligada a su conducta emocional y su temperamento y que estas características deben estar asociadas a determinados comportamientos desajustados.

Por lo expuesto, el problema central del presente estudio está orientado a responder a la siguiente interrogante: de un grupo de comportamientos psicosociales desajustados que manifiestan los adolescentes, ¿cuáles de ellos están más relacionados con la propensión a la conducta violenta en adolescentes escolares de Lima Metropolitana y Callao?, de manera específica:

- a) ¿En qué nivel se ubican los comportamientos psicosociales desajustados de estrés, baja autoestima, celotipia, desajuste familiar y conducta antisocial en escolares adolescentes de la población de Lima Metropolitana y Callao?
- b) ¿Cómo se presenta el nivel de propensión a la conducta violenta en la población de escolares adolescentes de Lima Metropolitana y Callao?
- c) ¿Qué grado de relación causal se puede encontrar entre los indicadores de comportamiento psicosocial desajustado con la propensión a la conducta violenta en adolescentes y jóvenes de la población de Lima Metropolitana?

1.3. OBJETIVO GENERAL

Determinar los niveles de incidencia de los indicadores de comportamiento psicosocial desajustados relacionados con la propensión a la conducta violenta en escolares adolescentes de Lima Metropolitana y Callao.

1.4. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a) Identificar y describir los niveles del comportamiento psicosocial desajustado de estrés, baja autoestima, celotipia, desajuste familiar y conducta antisocial en los adolescentes de Lima Metropolitana y Callao.
- b) Determinar y detallar el nivel de propensión a la conducta violenta en adolescentes estudiantes del nivel secundario de Lima Metropolitana y Callao, considerando género y tipo de centro educativo.
- c) Distinguir el grado de relación entre la propensión a la conducta violenta y cada uno de los indicadores de comportamiento psicosocial desajustado de estrés, baja autoestima, celotipia, desajuste familiar y conducta antisocial.

1.5. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

El reconocimiento de los principales indicadores de comportamiento psicosocial desajustado asociados a la propensión a la conducta violenta es una fuente importante de información para consolidar principios psicológicos científicos sobre factores asociados a la conducta violenta y tener un diagnóstico de la situación presente que nos lleve a asegurar programas de intervención adecuados relacionados con la salud mental de los adolescentes y los jóvenes de Lima y Callao. Estos programas pueden ser desarrollados inicialmente por el Ministerio de Educación y de manera más especializada por el Ministerio de Salud y el Ministerio de la Mujer.

1.6. HIPÓTESIS GENERAL

Existe una relación directa entre cada uno de los indicadores de comportamiento psicosocial desajustado y la propensión a la conducta violenta, es decir, los adolescentes escolares de Lima Metropolitana y Callao que presentan indicadores de comportamiento psicosocial desajustados elevados manifiestan disposición a desarrollar una elevada conducta violenta.

1.7. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

h1: Un porcentaje significativo de la población de adolescentes de Lima y Callao manifiesta elevados niveles de comportamientos psicosociales desajustados en cuanto a estrés, baja autoestima, celotipia, desajuste familiar, conducta antisocial o incivismo.

h2: Existe una correlación estadística positiva y significativa entre cada uno de los indicadores de comportamiento desajustado y la propensión a la conducta violenta.

1.8. METODOLOGÍA Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

En una primera etapa, se realizó una investigación básica de carácter empírico, cuantitativo y descriptivo-explicativo para reconocer en la población de estudiantes secundarios de Lima Metropolitana y Callao los niveles de desajustes del comportamiento y de predisposición a la

conducta violenta, controlando las variables género y tipo de centro educativo. En una segunda etapa, se empleó un tipo de diseño de investigación descriptivo-correlacional para observar e identificar el grado de relación entre dichas variables, es decir, los indicadores de comportamiento psicosocial desajustado y la propensión a la conducta violenta (Sánchez & Reyes, 2015).

1.9. POBLACIÓN DE ESTUDIO Y MUESTRA

La población objetiva la conformaron los adolescentes, tanto varones como mujeres, que residen en las ciudades de Lima y Callao, y estudian en el nivel secundario en centros educativos estatales y particulares. La población real o accesible se conformó por estudiantes adolescentes de cuarto y quinto año de secundaria de catorce centros educativos de Lima y Callao.

El tipo de muestreo fue no probabilístico de carácter intencionado o por conveniencia. Se seleccionaron alumnos de cuarto y quinto año de educación secundaria de centros educativos estatales y particulares del Cono Norte, Cono Sur, el Cercado de Lima y Callao. La muestra inicial estuvo conformada por 1329 adolescentes y la muestra definitiva, luego de eliminar al grupo que puntuaba alto en deseabilidad social o mentiras, estuvo conformada por 1097 estudiantes.

1.10. INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se utilizó un inventario de 60 reactivos, especialmente elaborado para recoger indicadores sobre 6 escalas de comportamiento psicosocial desajustado con 8 reactivos cada uno y una escala de propensión a la conducta violenta con 12 reactivos.

La calificación de cada escala de comportamiento desajustado es de 0 a 16 puntos. Las normas de ubicación en las tendencias o los rangos se efectuaron de acuerdo con la tabla para cada variable de comportamiento psicosocial.

Tabla 1

Composición de los instrumentos

INDACPS-PF-2022	Número de ítems	Puntaje máximo
Estrés	8	16
Baja autoestima	8	16
Celotipia	8	16
Desajuste familiar	8	16
Conducta antisocial	8	16
Escala de mentiras	8	16
Propensión a la conducta violenta	12	24
Indicadores sociodemográficos: género, nivel educativo, condición laboral y nivel socioeconómico	4	Nominal

Fuente: Elaboración propia.

Es importante anotar que la escala de mentiras se empleó para el descarte de la muestra con elevado puntaje en dicha escala.

En las tablas 2 y 3 se presentan los rangos y los calificativos iniciales de cada instrumento.

Tabla 2

Rango y calificativo para cada indicador de comportamiento desajustado según puntaje logrado

Rango	Puntaje	Calificativo de comportamiento desajustado
V	13-16	Muy alto
IV	10-12	Alto
III	7-9	Medio
II	4-6	Bajo
I	0-3	Muy bajo

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3*Rango y calificativo para la escala de propensión a la conducta violenta*

Rango	Puntaje	Calificativo de comportamiento desajustado
V	20-24	Muy alto
IV	15-19	Alto
III	10-14	Medio
II	5-9	Bajo
I	0-4	Muy bajo

Fuente: Elaboración propia.

Para obtener la validez y la confiabilidad del INDACPS-PF-2022 se empleó la validez de contenido mediante el método de jueces, y la validez estadística mediante correlaciones y grupos extremos.

La tabla 4 refleja los resultados psicométricos de confiabilidad del instrumento en su conjunto que ubican un nivel Alfa de Cronbach de 0.88 de los resultados a partir de las preguntas realizadas, lo cual es un nivel importante en cuanto a estándares de investigación internacional.

Tabla 4*Alfa de Cronbach del instrumento de evaluación (60 ítems)*

Alfa	n.º de ítems
0.876	60

Fuente: Elaboración propia.

1.11. TÉCNICAS DE PROCESAMIENTO DE DATOS

Para el análisis psicométrico se empleó estadística descriptiva, estadística de correlación y regresión lineal. La estadística descriptiva permitió obtener la media aritmética y la mediana, además de medidas de dispersión como la varianza, la desviación estándar y el rango. Para identificar la relación entre variables se utilizó una medida de correlación y para estimar dependencia, la regresión lineal.

1.12. PROCEDIMIENTO

Elaborado el instrumento INDACPS-PF-2022, se procedió a la validación de jueces, seleccionando aquellos reactivos que superaron el porcentaje mínimo de aprobación según las respuestas de los jueces. Se procedió a imprimir los instrumentos validados y aplicarlos a muestras seleccionadas de la población de Lima Metropolitana y Callao. La aplicación fue presencial, previo consentimiento informado tanto de la Dirección de los colegios como de los propios alumnos. Realizada la aplicación, se digitaron y tabularon los datos para proceder al procesamiento de estos con el paquete estadístico SPSS.

2. RESULTADOS

2.1. RESULTADOS DE LA MUESTRA DEFINITIVA

La tabla 5 expone la estadística descriptiva de la muestra definitiva excluyendo al grupo con mentiras elevadas. La tabla 6 presenta las categorías de nivel en que se ubican las cinco escalas del inventario de comportamiento desajustado, así como la escala de propensión a la conducta violenta.

Tabla 5

Estadística descriptiva considerando el total de la muestra definitiva (N = 1097)

	Estrés	Baja autoestima	Celotipia	Desajuste familiar	Incivismo	Propensión a la violencia
Media	8.63	7.88	5.60	5.47	3.33	5.76
Mediana	8.00	8.00	5.00	6.00	3.00	4.00
D. S.	3.69	4.12	3.33	2.82	2.82	4.57
Rango	16	16	16	16	16	23

Nota: D. S. = desviación estándar.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6

Distribución de los niveles de las 5 escalas del inventario de comportamiento desajustado y de la escala de propensión a la violencia

Indicadores	Nivel
Estrés	Medio
Baja autoestima	Medio
Celotipia	Bajo
Desajuste familiar	Bajo
Incivismo	Muy bajo
Propensión a la violencia	Bajo

Fuente: Elaboración propia.

2.2. PORCENTAJES DE ESTUDIANTES QUE SE UBICAN EN LOS NIVELES ALTO O MUY ALTO

En la tabla 7 se detalla la cantidad de alumnos que se ubican en los niveles alto o muy alto en cada una de las escalas de comportamiento desajustado y propensión a la violencia. Se observa que las escalas de estrés y baja autoestima presentan altos porcentajes (40 % y 32 %), mientras que la celotipia y el desajuste familiar tienen porcentajes menores (14 % y 13 %), y el incivismo y la propensión a la violencia, porcentajes bajos (4 % y 5 %).

Tabla 7

Estudiantes que se ubican en los niveles alto o muy alto en las 5 escalas de comportamiento desajustado

	Estrés	Baja autoestima	Celotipia	Desajuste familiar	Incivismo	Propensión a la violencia
N	439	348	149	138	40	60
%	40 %	32 %	14 %	13 %	4 %	5 %

Fuente: Elaboración propia.

2.3. CORRELACIONES OBTENIDAS ENTRE LAS VARIABLES DE ESTUDIO Y LA PROPENSIÓN A LA VIOLENCIA

La tabla 8 presenta las correlaciones de Spearman entre cada una de las escalas de comportamiento psicosocial desajustado y la escala de propensión a la conducta violenta. Se han separado a los hombres y las mujeres.

Se observa que, en el caso de los varones, las correlaciones resultan altamente significativas y moderadas en estrés e incivismo, y en las escalas de baja autoestima, celotipia y desajuste familiar son altamente significativas y bajas con tendencia a moderadas.

En cuanto a las mujeres, solo en la escala de estrés la correlación es altamente significativa y moderada; en el resto de escalas resultan correlaciones significativas bajas con tendencia a moderadas.

Tabla 8

Correlación de Spearman entre las escalas de comportamiento desajustado con propensión a la violencia (varones y mujeres)

	Estrés	Baja autoestima	Celotipia	Desajuste familiar	Incivismo
Propensión varones (N = 590)	0.40**	0.35**	0.34**	0.34**	0.43**
Propensión mujeres (N = 507)	0.49**	0.33**	0.33**	0.32**	0.31**

Fuente: Elaboración propia.

2.4. REGRESIÓN LINEAL ENTRE LAS CINCO ESCALAS CON LA ESCALA DE PROPENSIÓN A LA CONDUCTA VIOLENTA

Finalmente, en la tabla 9 se presentan los resultados de la aplicación del cálculo de regresión lineal, que otorgan evidencia psicométrica importante para explicar que la variable (escala) propensión a la conducta violenta resulta altamente vinculante con las variables (escalas) de estrés, celotipia, desajuste familiar e incivismo. Es decir, dentro de las variables mencionadas, las que se podrían emplear para explicar de manera más

eficiente el fenómeno de la propensión a la conducta violenta son las escalas de estrés, celotipia, desajuste familiar e incivismo.

Tabla 9

Regresión lineal entre cada una de las 5 escalas de comportamiento desajustado con la propensión a la conducta violenta

Model	Coeficientes ^a			t	Sig.
	Coeficientes desestandarizados		Coeficientes estandarizados		
	B	Std. Error	Beta		
(Constant)	-.701	.563		-1.245	.213
Estrés	.359	.038	.291	9.516	.000
Baja autoestima	.058	.035	.052	1.669	.095
Celotipia	.253	.036	.185	7.078	.000
Desajuste	.168	.038	.126	4.404	.000
Incivismo	.357	.042	.220	8.397	.000

Nota: a. Variable dependiente: propensión a la violencia.

Fuente: Elaboración propia.

3. DISCUSIÓN

Dado que el propósito del presente estudio es identificar los niveles de comportamiento desajustados de estrés, baja autoestima, celotipia, desajuste familiar e incivismo en escolares de colegios nacionales y particulares de Lima y Callao, y cómo estos comportamientos pueden estar incidiendo en la propensión hacia la conducta violenta, los resultados descriptivos y correlacionales nos permiten exponer el siguiente análisis para su discusión.

En relación con la primera hipótesis descriptiva (h1), que afirma que un porcentaje significativo del total de 1097 estudiantes evaluados de Lima y Callao obtiene puntajes en el nivel alto o muy alto en cada uno de los comportamientos psicosociales desajustados, si bien se observa que los valores promedios en cada una de las escalas se ubican en el nivel medio (ver tabla 2), equivalente a un 50 %, sin embargo, se han obtenido niveles altos y muy altos en las escalas de estrés y baja autoestima con

porcentajes elevados (ver tabla 7), considerados muy significativos (40 % y 32 %). La celotipia y el desajuste familiar aparecen con menores porcentajes (14 % y 13 %), mientras que el incivismo y la propensión a la violencia, con porcentajes bajos (4 % y 5 %). De lo expuesto se confirma la hipótesis descriptiva para el caso de las escalas de estrés y baja autoestima de manera significativa, ya que los porcentajes son elevados, y para el caso de las escalas de celotipia y desajuste familiar de manera intermedia, pero no se verifica para el caso de las escalas de incivismo y propensión a la violencia. El elevado estrés y la baja autoestima resultan muy pronunciadas para los adolescentes de Lima y Callao.

De otro lado, el hecho de haber encontrado la predominancia de un nivel medio en las puntuaciones puede corresponder con los estudios de Barrio de Mendoza (2009), Bardales y La Serna (2015) y Ávila y Porras (2016), quienes identificaron una presencia del nivel medio del desajuste del comportamiento psicosocial en una población adolescente.

Sin embargo, destaca el hecho de que un porcentaje elevado (40 %) esté por encima del nivel promedio, sobre todo en el elevado estrés, posiblemente asociado al retorno de los alumnos a las aulas después de dos años, las situaciones familiares conflictivas y los problemas en la interacción social con sus pares, producto del confinamiento y el distanciamiento social en el contexto de la pandemia por la COVID-19, coincidiendo con lo reportado por Curlee et al. (2022) y Osgood et al. (2022).

También resalta el elevado porcentaje de estudiantes secundarios que presentan baja autoestima (32 %); probablemente este sea un indicador característico de la etapa difícil (crisis) de la adolescencia que vienen atravesando.

En cuanto a la segunda hipótesis (h2), que refiere que existe una correlación estadística positiva y significativa entre cada uno de los indicadores de comportamiento desajustado y la propensión a la conducta violenta, considerando las normas establecidas para las correlaciones de Spearman, se han encontrado correlaciones altamente significativas entre cada una de las escalas y la escala de propensión a la conducta violenta. Se han identificado correlaciones significativas moderadas con las escalas de estrés e incivismo y correlaciones significativas bajas con tendencia

a moderadas en el resto de escalas (ver tabla 8). Estos resultados se dan tanto en varones como en mujeres.

Adicionalmente, los cálculos de regresión lineal realizados nos han permitido encontrar una relación de dependencia de la propensión a la conducta violenta respecto a las escalas de estrés, celotipia, desajuste familiar e incivismo (ver tabla 9). Por tanto, se puede afirmar que los niveles de estrés alto, celotipia, desajuste familiar e incivismo pueden ser desencadenantes para la propensión a la conducta violenta.

Con los resultados podemos confirmar la hipótesis general, la cual afirma que existe una relación directa entre cada uno de los indicadores de comportamiento psicosocial desajustado y la disposición a presentar una conducta violenta, es decir, los adolescentes escolares de Lima Metropolitana y Callao que presentan indicadores de comportamiento psicosocial desajustados elevados, sobre todo en los indicadores de estrés, celotipia desajuste familiar e incivismo, manifiestan disposición a desarrollar una elevada conducta violenta.

4. CONCLUSIONES

4.1. La muestra de estudiantes secundarios de Lima Metropolitana y Callao presenta los cinco indicadores de desajuste del comportamiento en un nivel medio a bajo, pero un porcentaje significativo en los indicadores de estrés y baja autoestima se ubican en el nivel alto.

4.2. Las correlaciones entre la propensión a la conducta violenta con cada uno de los indicadores de desajuste es estadísticamente significativa y se ubica entre moderada y baja con tendencia a ser moderada.

4.3. Se presenta una relación de dependencia causa-efecto entre estrés y propensión a la violencia; celotipia y propensión a la violencia; desajuste familiar y propensión a la violencia; e incivismo y propensión a la violencia.

REFERENCIAS

- Alarcón, M., & Rubio, B. (2010). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de 13 a 18 años de edad de la I. E. n.º 11016 «Juan Mejía Baca» del pueblo joven José Olaya* [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/1603/FACULTAD%20DE%20HUMANIDADES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Albuquerque, A. (2020). *Conductas agresivas en los niños de 5 años del nivel inicial* [Trabajo académico para optar segunda especialidad, Universidad Nacional de Tumbes]. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/1780/Alburqueque%20Coronado%2c%20Am%c3%a9rica.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- APA Dictionary of Psychology*. <https://dictionary.apa.org/maladjustment>
- Armstrong-Carter, E., Siskowski, C., Belkowitz, J., Johnson, C., & Olson, E. (2022). Child and adolescent caregiving for family: Emotional, social, physical, and academic risk and individual differences. *Journal of Family Psychology, 36*(8), 1407-1417. <https://doi.org/10.1037/fam0000969>
- Ávila, N., & Porras, Y. (2016). *Desajuste del comportamiento psicosocial en estudiantes de 1.º de secundaria de instituciones educativas estatales de la ciudad de Pichanaqui-Junín* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Los Andes]. <https://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/154>
- Bardales, E., & La Serna, D. (2015). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa estatal, Chiclayo-2014* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/340/1/TL_BardalesChavezEstefany_LaSernaGanozaDiana.pdf
- Barrio de Mendoza, M. (2009). *Relación entre los niveles de depresión y niveles de desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de la Institución Educativa Nacional José María Arguedas del distrito de La Victoria-2008* [Tesis de licenciatura, Universidad Señor

- de Sipán]. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/2450/PSICOLOGIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bernal, A., & Gonzales, J. (2004). *Niveles de desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de 14 y 18 años de edad de una Institución Educativa Estatal, Pimentel* [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán].
- Bouquet, G., García-Méndez, M., Díaz-Loving, R., & Rivera-Aragón, S. (2019). Conceptuación y medición de la agresividad: validación de una escala. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(1), 115-130. <https://doi.org/10.15446/rcp.v28n1.70184>
- Curlee, A. S., Tein, J. -Y., White, R. M. B., Carlo, G., Gonzales, N. A., & Knight, G. P. (2022). U. S. Mexican-origin young adults' mental health relative to interpersonal stressor transitions from childhood to adolescence. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*. <https://doi.org/10.1037/cdp0000563>
- Dorn, L. D., & Beltz, A. M. (2023). Puberty: Foundations, findings, and the future. En L. J. Crockett, G. Carlo & J. E. Schulenberg (Eds.), *APA handbook of adolescent and young adult development* (pp. 3-19). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000298-001>
- Dotterer, H. L., Westerman, H. B., Rodgers, E. L., & Hyde, L. W. (2023). The development of externalizing across adolescence and early adulthood. En L. J. Crockett, G. Carlo & J. E. Schulenberg (Eds.), *APA handbook of adolescent and young adult development* (pp. 525-540). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/0000298-032>
- Echeburúa, E. (2018). *Violencia y trastornos mentales. Una relación compleja*. Ediciones Pirámide.
- Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D., & Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108-113. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8604/8468>

- Gázquez, J., Pérez-Fuentes, C., Molero, M., & Simón, M. (2016). Búsqueda de sensaciones e impulsividad como predictores de la agresión en adolescentes. *Psychology, Society & Education*, 8(3), 243-255. <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/psye/article/view/185>
- Giraldo, R., & González, M. (Eds.). (2009). *Violencia familiar*. Editorial Universidad del Rosario. <https://core.ac.uk/download/pdf/86438105.pdf>
- Gniewosz, G., Katstaller, M., & Gniewosz, B. (2023). Adolescents' psychological adjustment during challenging times: The role of mothers', fathers', and adolescents' ratings of parental warmth. *Developmental Psychology*, 59(1), 112-127. <https://doi.org/10.1037/dev0001473>
- Lapa, V. (2003). *Niveles de desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una zona urbano marginal de Lima Metropolitana* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villareal].
- Loinaz, I. (2017). *Manual de evaluación del riesgo de violencia. Metodología y ámbitos de aplicación*. Ediciones Pirámide.
- Malamut, S. T., Garandeanu, C. F., Badaly, D., Duong, M., & Schwartz, D. (2022). Is aggression associated with biased perceptions of one's acceptance and rejection in adolescence? *Developmental Psychology*, 58(5), 963-976. <https://doi.org/10.1037/dev0001333>
- Matos, P., & Sánchez, H. (2022). Expectativas de vida, incertidumbre y desajustes del comportamiento psicosocial como indicadores de salud mental en tres muestras diferenciadas de la población de Lima Metropolitana, en el contexto de la pandemia por COVID-19. *Ciencia y Psique*, 1(1), 31-66. <https://doi.org/10.59885/cienciaypsique.v1n1.02>
- Miklikowska, M., Tilton-Weaver, L., & Burk, W. J. (2022). With a little help from my empathic friends: The role of peers in the development of empathy in adolescence. *Developmental Psychology*, 58(6), 1156-1162. <https://doi.org/10.1037/dev0001347>
- Miles-Novelo, A., Groves, C. L., Anderson, K. B., Pimentel, C. E., Escobedo, G. S. B., Plante, C., Mariano, T. E., & Anderson, C. A. (2022). Further tests of the media violence-aggression link:

- Replication and extension of the 7 Nations Project with multiple Latinx samples. *Psychology of Popular Media*, 11(4), 435-442. <https://doi.org/10.1037/ppm0000428>
- Ministerio Público. (2022). Portal web. https://www.gob.pe/institucion/mpfn/buscador?contenido=publicaciones&sheet=1&sort_by=recent
- Ministerio de Salud. (2019, 21 de julio). Minsa aprobó las prioridades nacionales de investigación en salud (2019-2023). <https://web.ins.gob.pe/es/prensa/noticia/minsa-aprobo-las-prioridades-nacionales-para-promover-la-investigacion-en-salud-2019>
- Ministerio de Salud & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-Unicef. (2020). *La salud mental de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la COVID-19*. <https://www.unicef.org/peru/media/10616/file/Salud%20menta%20en%20contexto%20COVID19.pdf>
- Morales, M. (2022, 22 de diciembre). Perú cierra el año escolar con casi 2.500 casos de *bullying*, la cifra más alta en 9 años. *La República*. <https://data.larepublica.pe/peru-cierra-el-ano-escolar-con-casi-2500-casos-de-bullying-la-cifra-mas-alta-en-9-anos/>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/67411/a77102_spa.pdf;jsessionid=E3F325C16828F58451A24E3462FD9DA4?sequence=1
- Organización Mundial de la Salud. (2022, 19 de septiembre). Maltrato infantil. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- Organización Panamericana de la Salud. (2001). *Violencia contra la mujer: un problema de salud pública. Memoria del Primer Seminario Subregional sobre Violencia contra la Mujer, Managua, Nicaragua, 11-14-marzo 1992*.
- Osgood, D. W., Ragan, D. T., Dole, J. L., & Kreager, D. A. (2022). Similarity of friends versus nonfriends in adolescence: Developmental patterns and ecological influences. *Developmental Psychology*, 58(7), 1386-1401. <https://doi.org/10.1037/dev0001359>

- Peralta, M. (2008). *Bienestar psicológico y desajuste del comportamiento psicosocial en estudiantes de un centro preuniversitario de la universidad César Vallejo-Chimboté* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo].
- Pintor Córdoba, C., Álvarez, I., Barciano, F., Gatica, M. E., De Haro, J., & Fernández, O. (2006). Violencia doméstica contra la mujer: visión desde la adolescencia. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 1(3), 115-120. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169617622004>
- Reyes, C., & Sánchez, H. (1995). Inventario del desajuste del comportamiento psicosocial para niños. *Revista IIPSI*, 1(1), 89-95.
- Reyes, C., & Sánchez, H. (1996). Estudio interconductual sobre el desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de Lima y Huancavelica. *Revista IIPSI*, 2(1), 22-30.
- Sánchez, H. (1996). Problemas psicosexuales asociados a indicadores de desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de Lima. *Revista del Instituto de Investigaciones de Psicología de la UPRP*, 2(1), 46-55.
- Sánchez, H., Oliver, E., & Reyes, C. (1995). Perfil diagnóstico del desajuste del comportamiento psicosocial como indicador de salud mental en adolescentes de Lima. *Revista IIPSI*, 1(1), 11-34.
- Sánchez, H., & Reyes, C. (1993a). Comportamiento psicosocial y salud mental en adolescentes de Lima. *Revista Tradición*, 1, s. p.
- Sánchez, H., & Reyes, C. (1993b). Elaboración y validación del inventario de desajuste del comportamiento psicosocial (INDACPS). *Revista de Psicología de la UPRP*, 5(1-2), 31-51.
- Sánchez, H., & Reyes, C. (1996). Conducta creativa y desajuste del comportamiento psicosocial en niños y adolescentes que trabajan. *Revista del Instituto de Investigaciones de Psicología de la UPRP*, 1(1), 9-21.
- Sánchez, H., & Reyes, C. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Business Support Anneth.
- Sánchez, H., Reyes, C., & Matos, P. (2020). Comportamientos psicosociales desajustados, como indicadores de salud mental de la población peruana, en el contexto de la presencia del COVID-19.

- En H. Sánchez & K. Mejía (Eds.), *Investigaciones en salud mental en condiciones de pandemia por el COVID-19* (pp. 13-40). Universidad Ricardo Palma. Vicerrectorado de Investigación.
- Sánchez, H., Reyes, C., Matos, P., & Núñez, A. (2022). Construcción y validación de una Escala de Propensión a la Conducta Violenta (EPCV). *Scientia*, 24(24), 167-193. <https://doi.org/10.31381/scientia.v24i24.5493>
- Sandoval, C. (2018). *Desajuste del comportamiento psicosocial en estudiantes del IV y V ciclos de educación primaria en una institución educativa estatal, Lambayeque durante agosto-diciembre 2018* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/1826/1/TL_SandovalValenzuelaCarolain.pdf
- Shoshani, A., & Kor, A. (2022). The mental health effects of the COVID-19 pandemic on children and adolescents: Risk and protective factors. *Psychological Trauma: Theory, Research, Practice, and Policy*, 14(8), 1365-1373. <https://doi.org/10.1037/tra0001188>
- Streit, C., & Davis, A. N. (2022). The longitudinal links between parenting stress, harsh parenting, and adolescents' social behaviors in Latinx families. *Journal of Latinx Psychology*, 10(2), 128-139. <https://doi.org/10.1037/lat0000203>
- Velásquez, C. (1998). Desajuste del comportamiento psicosocial del estudiante de la UNMSM. *Revista de Investigación en Psicología*, 1(2), 167-182. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/4843/3910>
- Yang, J., Li, W., Dong, W., Gao, L., & Wang, X. (2022). The moderating roles of peer pressure and family economic stress in the longitudinal links between adolescent trait anger and cyberbullying perpetration. *School Psychology*, 38(2), 79-87. <https://doi.org/10.1037/spq0000514>
- Zambrano, C. (2020). Validación de la escala de conducta violenta en la escuela en el contexto ecuatoriano. *CienciAmérica. Revista de Divulgación Científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica*, 9(1), 66-80. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7351619.pdf>